



Peer Reviewed

Title:

Ensayo historiográfico de las letras en Filipinas

Journal Issue:

[TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World, 4\(1\)](#)

Author:

[Donoso, Isaac](#)

Publication Date:

2014

Publication Info:

TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World

Permalink:

<http://escholarship.org/uc/item/9sc7w3wm>

Local Identifier:

ssha_transmodernity_24414

Abstract:

Ensayo historiográfico de las letras en Filipinas

Copyright Information:

All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author or original publisher for any necessary permissions. eScholarship is not the copyright owner for deposited works. Learn more at http://www.escholarship.org/help_copyright.html#reuse



Ensayo historiográfico de las letras en Filipinas

ISAAC DONOSO

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

I. Concepto de letras filipinas

La creación literaria presenta en el archipiélago Filipino varias problemáticas que hasta la fecha no han sido resueltas, siendo la principal la fragmentación lingüística que impide tener una visión de conjunto de la producción literaria. A las numerosas lenguas autóctonas de la familia austronésica, hay que sumar la adopción de las principales lenguas internacionales de la Edad Moderna: español, inglés, chino y árabe (y, en extensión, sus fenómenos lingüísticos de aculturación: el criollo *chabacano*, el *patois* urbano *taglish*, el chino *lan-nang* o *min nan* filipino, y la escritura *yānī* para escribir lenguas filipinas islamizadas).

Ante este escenario babélico, la actual crítica literaria no ha sido capaz de asumir el conjunto de la producción literaria, tomando como subterfugio un criterio anglosajón expresado en lengua inglesa dentro de un contexto postcolonial. El resultado ha sido la fragmentación de la literatura en islas lingüísticas, con dos posibles paradigmas: a) proyecto de recopilación de la literatura culta escrita en lenguas tagala e inglesa, junto a las obras de José Rizal tomadas en traducción; y b) reivindicación de las literaturas regionales, folklóricas y orales, como el conjunto de la literatura nacional. Tanto el empeño de nacionalización como gran literatura culta del país de la producción en tagalo o inglés, como la elevación del folklore a estadio de literatura nacional, omiten que desde finales del siglo XVI hasta la Segunda Guerra Mundial la literatura culta y nacional fue la escrita en español, afectando a su vez a los ámbitos populares y regionales y al conjunto de la cultura del país.

La posición minoritaria de la lengua española tras la Segunda Guerra Mundial, y su final eliminación como lengua oficial filipina en 1987, ha tenido consecuencias dramáticas para el patrimonio nacional: la reclusión de cuatro siglos de historia en olvidadas bibliotecas, la marginación del creador filipino en lengua española, la ruina de la filología y el triunfo de la traducción, y el establecimiento de un canon literario rígido. Reduciendo toda la literatura a un patrimonio folklórico y a una lucha anticolonial y postcolonial, Filipinas, singular escenario de mundialización, acababa en víctima, como una más de las

regiones traumatizadas por el colonialismo del Tercer Mundo. Y fue fácil identificar el colonialista con el español, y la lengua y la literatura en español con un mundo elitista que se debía olvidar, para dar paso a un escenario “indigenista” en tagalo o “pensionado” en inglés.

Tanto la postura marxista-indigenista, como la postcolonialista, siguen reflejando una falacia, ya que, por un lado, poco de nacionales tienen literaturas folklóricas y orales que reivindican el regionalismo frente al nacionalismo filipino, y, por otro, los autores filipinos siguen siendo de los más desconocidos en el mundo de las literaturas anglófonas. Todo ello cuando precisamente los autores que construyeron, lucharon y reivindicaron el nacionalismo filipino lo hicieron en lengua española. Por consiguiente, en un marco general de creación literaria filipina, la escrita en lengua española ocupa el lugar central, por varios motivos, pero sobre todo tres incuestionables: 1) cuatro siglos de producción, culta y popular, continuada, desde el siglo XVI hasta el presente; 2) la nómina más sobresaliente, por cantidad y calidad, de autores literarios filipinos; y 3) la voluntad de construcción de una entidad cultural llamada «Filipinas» y la recepción nacional de la producción en español, hasta constituir el clasicismo filipino.

Los lugares contiguos los ocuparían las otras dos literaturas con proyección nacional en el conjunto del archipiélago: por un lado, la literatura escrita en tagalo, lengua principal de Manila, que ha acabado en la segunda mitad del siglo XX constituyendo la base principal de la lengua nacional (*wikang pambansa*) y generalizándose en el país; y por otro lado, la literatura escrita en inglés, cuya producción es mínima desde 1898 hasta la Segunda Guerra Mundial, a partir de la cual y hasta el presente ha tratado de ocupar el espacio de la literatura culta nacional.

En tercer lugar, en los espacios limítrofes, aparecerían las literaturas en lenguas vernáculas regionales, orales o escritas en visaya, ilocano, bicolano, pampango, pangasinense, ilongo, waray-waray, tausug, maranao, maguindanao, como lenguas principales, o en cualquier otra de las muchas lenguas filipinas, desde el ibatán en el norte al sama en el sur. A esta sucesión habría que sumar el chabacano, criollo filipino de base hispánica naturalizado tanto en la isla de Luzón (Cavite y Ternate) como en la de Mindanao (Zamboanga, Basilan, y en mucha menor extensión en Cotabato y Davao). Por rebasar los límites de la regionalidad, la literatura en chabacano sería la única literatura en una lengua regional con proyección nacional.

Por último, en los lugares marginales, nos encontraríamos con literaturas en una lengua foránea que no ha llegado a nacionalizarse: 1) la literatura china de Filipinas, históricamente escrita en tagalo y español, y en la actualidad en inglés y chino; y 2) la literatura islámica de Filipinas, escrita históricamente en lenguas vernáculas con grafía árabe (fenómeno aljamiado que se conoce como escritura *yāwī*), siendo casi inexistentes las muestras de literatura filipina en árabe (a pesar de que el árabe es en la actualidad lengua constitucional de Filipinas al mismo nivel que el español).

En otros sitios explicamos las problemáticas de la historiografía y del método para el estudio de la creación literaria filipina.¹ Si indispensable es el proceso de comparación interna—*intra-comparatismo*—como herramienta en la construcción de un método eficaz en la comprensión del objeto de estudio, ahora planteamos la necesidad de abarcar el objeto en su totalidad. Es improrrogable afirmar un marco general y conceptual de “Letras Filipinas” como objeto, en el que el método comparatista sea imprescindible, pero no único, y en el que las literaturas filipinas ocupen su verdadero lugar en la contribución específica de cada una al conjunto de la historia de la literatura en el archipiélago Filipino.

II. Literatura filipina en español

“Literatura filipina en español” hace referencia a una literatura escrita en Filipinas en lengua española. “Literatura hispanofilipina”, a pesar de su paralelo con “Literatura hispanoamericana”, es un concepto que puede presentar problemas dependiendo del contexto y el receptor. En efecto, por “hispanofilipino” se puede llegar a entender únicamente lo racialmente hispano, disociando al creador filipino por motivos raciales. De forma más peligrosa, postulados marxistas han asociado lo “hispanofilipino” a la élite hispanohablante, de modo que esta argumentación racista llevaría a caracterizar a la literatura “hispanofilipina” como una literatura elitista, extranjerizante y ajena al conjunto de la masa filipina. Nada más lejos de la realidad, que se comprueba sencillamente viendo las fotos y los fenotipos de los autores filipinos sin necesidad de hacer un análisis biogenético. Así pues, en un contexto hispanohablante es posible emplear el concepto “hispanofilipino” vinculado a su par “hispanoamericano” en un marco de literatura mundial en lengua española. Pero en un contexto anglosajón, e incluso dentro de la propia Filipinas, “hispanofilipino” puede ser malinterpretado consciente o inconscientemente.

Si desde el marxismo y el indigenismo se ha hecho una crítica xenófoba del hecho literario, no ha sido mejor la contribución de la crítica formada en parámetros

estadounidenses. Incluso los propios hispanistas filipinos no han caído en la cuenta de que “Literatura fil-hispana” les coarta, haciendo el juego a marxistas (asumiendo que “fil-hispano” se refiere a una nómina reducida de autores hispanizados y, aprensivamente, aculturados) y a postcolonialistas (asumiendo que se trata de una parte concreta y limitada de la literatura filipina y, por lo tanto, en último extremo prescindible o confundible en traducciones). El concepto “fil-hispano”, o “fil-hispánico”, tanto gramatical, como literaria y culturalmente, es inadecuado, ya que viene a plantear que sólo un grupo minoritario de filipinos, movidos por “hispanofilia”, cultivan el español—por intereses que pueden ir del chovinismo al arribismo socio-político—, siendo así la literatura filipina en español no la centralidad, sino una parte marginal, fruto de una élite hispanizada disociada de la masa vernácula. No obstante su inadecuación, consciente o inconscientemente ha seguido siendo empleado por una parte de la crítica, redundando en la parcelación del objeto con etiquetas confusas, cuando lo sencillo y sensato es hablar de una “literatura filipina” diferenciada sólo es su lengua de expresión.

Otro de los grandes problemas de la actual crítica literaria es excluir, ignorar o negar toda la literatura escrita en español desde el siglo XVI hasta prácticamente comienzos del siglo XIX como parte de la literatura filipina. Las reivindicaciones criollas de comienzos del siglo XIX sí han recibido mayor consideración—al menos como pertenecientes al paradigma nacionalista—, aunque son también mínimas las obras críticas al respecto.

Teniendo en cuenta pues el lastre historiográfico de haber definido mal tanto terminología como objeto de estudio, nos encontramos con las dos obras que han conformado la crítica moderna sobre la historia literaria hispanofilipina: Estanislao B. Alinea, *Historia analítica de la literatura filipinohispana (Desde 1566 hasta mediados de 1964)*, y Luis Mariñas, *La literatura filipina en castellano*. A pesar del título tan general con el que ambas se anuncian, estas dos obras no dejan de ser un esbozo introductorio, con listas prolijas de autores, ideas generalistas, periodización rudimentaria y mínimos análisis de textos. Como obras introductorias podrían haber valido pero, ante la falta de trabajos más sólidos, historiográficamente se han consolidado como canónicas. La escasa crítica allí operada se ha demostrado perjudicial para el desarrollo historiográfico, al consagrar y viciar lugares comunes y verdades asumidas. Luis Mariñas creará escuela entre los diplomáticos españoles en Filipinas, y dos obras más serán redactadas por embajadores destinados al archipiélago: *Letras en Filipinas*, de Pedro Ortiz Armengol y *La caución más fuerte* de Delfín Colomé. Si valiosa resulta la obra

de Armengol—al rastrear la presencia de Filipinas en la literatura española—, elemental es la de Colomé, donde destaca al menos el gran hallazgo del título.

Todas estas obras se caracterizan por estar escritas en un periodo en que la literatura filipina en español perdía su estatus de nacional para pasar a ser claramente una literatura marginal. La conciencia de estar recogiendo los restos de un naufragio determinará una posición condescendiente que elevará la elegía a ser argumento capital, tan capital que la crítica dejará de operar, y buscará cantar el *De profundis* cuanto más pronto mejor.² Habrá que esperar muchos años hasta volver a ver una obra que analice el conjunto de la literatura filipina en español, recuperándola y reivindicándola además en su periodo histórico más comprometido, desde la eliminación del español como lengua oficial filipina en 1987 hasta el 2010: Isaac Donoso y Andrea Gallo, *Literatura hispanofilipina actual*. La monografía fue galardonada con el “I Premio Juan Andrés de Ensayo e Investigación en Ciencias Humanas” y permitió que tras largo tiempo la creación literaria filipina fuera reconocida en el ámbito hispanohablante. El resurgimiento de la literatura hispanofilipina se puede identificar asimismo mediante la “Colección Oriente”, dirigida por Andrea Gallo en Sevilla, donde sólo se publican autores filipinos vivos. Otra colección fundada recientemente publica por primera vez ediciones críticas y filológicas de “Clásicos Hispanofilipinos”, iniciativa del Instituto Cervantes de Manila. En fin, incluso en el ámbito estadounidense, donde durante el siglo XX se ejerció la anulación del pensamiento filipino en español, aparecen obras interesadas en un objeto de estudio del que se siente la necesidad de su reconstrucción, aunque lastradas por una crítica apresurada, como la de Adam Lifshey en *The Magellan Fallacy*.

Un episodio riquísimo y apenas conocido de la historiografía literaria hispanofilipina es el desarrollado durante la Edad de Oro de esta producción, que coincide con el periodo de dominación americana. En efecto, Joaquín Pellicena Camacho escribió numerosos artículos y reseñas, y a Wenceslao Emilio Retana hay que atribuir una obra crítica fundamental que influyó en los propios autores filipinos: *De la evolución de la literatura castellana en Filipinas: los poetas. Apuntes críticos*. Más conocida resulta la magna antología de Eduardo Martín de la Cámara, *Parnaso filipino. Antología de poetas del archipiélago magallánico*. Habiendo envejecido mucho mejor que el resto de obras, ésta es excepcional no sólo por la cantidad de autores y obras recogidas, sino por incluir una extensa sección de poetas españoles afincados en Filipinas.

Con la independencia filipina, la antología se afianzó como un género socorrido, sobre todo por la dispersión y disparidad de materiales, y la necesidad de crear un canon coherente que pudiera ser asumido fácilmente por un público estudiantil. Son decenas los libros de texto que incluyen obras en español y tratan de una manera más o menos directa el patrimonio literario filipino en esta lengua. A estas antologías escolares se han de añadir las obras de finalidad más académica, que pueden incluir traducción, como en la gran antología del cuento hispanofilipino realizada por Pilar Mariño, *Philippine Short Stories in Spanish (1900-1941)*. Finalmente habría que señalar esas antologías extranjeras que se interesan por dar a conocer una literatura incomprensiblemente desconocida en el mundo hispanohablante, y cuyos editores muchas veces pretenden descubrir América sin hacer justicia al objeto³.

Al margen de la antología, de la divulgación escolar y de las obras de Alinea y Mariñas, en los años de la tercera República surgen otros libros, a veces menos conocidos, desafortunadamente, pues hubiesen evitado la repetición de errores. Sobre todo, habría que destacar la obra Jaime C. de Veyra, “La Hispanidad en Filipinas”. Después de la obra de Retana, el texto de Veyra es el que más influencia ha ejercido en el conocimiento de la literatura hispanofilipina en España.⁴ También es destacable el manual en inglés de Teófilo del Castillo y Tuazon & Buenaventura S. Medina, Jr., *Philippine Literature. From Ancient Times to the Present*. En tercer lugar, el Centro Cultural de Filipinas publicó a comienzos de los años noventa del siglo pasado unos opúsculos con ediciones en español que, por su rigor y diseño, son buenas guías de iniciación a la cultura filipina.⁵ Por último, dado que la recepción en Filipinas quedó prácticamente invalidada desde 1987, la literatura se ha abierto puertas emigrando y haciéndose internacional, desde Chile y Canadá y a través de la globalidad del ciberespacio, en particular mediante la creación en 1997 de la publicación electrónica *Revista Filipina. Revista Trimestral de Lengua y Literatura Hispanofilipina*.⁶ Ésta ha difundido, en sus más de quince años de publicación, discusiones, críticas y reseñas que han dinamizado la actividad cultural filipina en lengua española, dando fe de vida de una literatura que se niega a morir, a pesar de la profusión de agoreros. En 2013 comenzó su segunda etapa, pasando de trimestral a semestral, y estando registrada en varios de los mejores índices de impacto académico, como Proquest y Ulrichs.

En cuanto al teatro y las artes escénicas, la obra clásica sigue siendo la de Retana, *Noticias histórico-bibliográficas del teatro en Filipinas desde sus orígenes hasta 1898*. A diferencia de Vicente Barrantes, quien trata y maltrata el teatro tagalo, Retana hace un estudio exhaustivo

de todas las formas teatrales en Filipinas, también de las obras en lengua española. Sin embargo, no existe un libro que hable del teatro estrictamente español en Filipinas, aunque todas las obras lo reflejen de algún modo como origen de los géneros vernáculos: comedia o *moro-moro*, zarzuela y cenáculo. En cuanto al teatro contemporáneo, también está por escribir la historia del “Nuevo Teatro Fil-Hispánico”,⁷ las representaciones en español y el impacto de las obras de dramaturgos filipinos contemporáneos.

Para el final hemos dejado el tema por excelencia de la literatura filipina en español, tanto que ha acabado constituyendo un campo de estudio en sí mismo: el Rizalismo. Los estudios sobre la vida y obra de José Rizal podrían formar una suerte de enciclopedia. En 2011 se celebró el sesquicentenario del nacimiento del héroe nacional filipino, durante el cual publicamos la primera edición crítica de su novela *Noli me tangere*, obra cumbre de la literatura filipina, hasta el momento sólo disponible en facsímil o traducción.⁸ Junto a la edición de sus novelas inéditas y principales ensayos que publicamos en el 2012, la restauración filológica de la obra de José Rizal debería liderar un movimiento de resurgimiento capaz de situar la literatura filipina en español en el lugar central que le corresponde dentro de las Letras en Filipinas.

III. Literatura filipina en filipino

Por “Literatura filipina en filipino” se entiende la literatura escrita en el idioma nacional (*wikang pambansa*), creado por iniciativa de Manuel L. Quezon en 1935, denominado primero *pilipino* (con carácter purista, tagalista y excluyente de influencias tanto españolas como inglesas) y, a partir de 1987, *filipino* (con carácter sincrético, basado en todas las lenguas vernáculos, y con préstamos de español e inglés). Dado que al final *wikang pambansa* ha acabado constituyendo la formalización del habla de Manila, en esta tradición literaria habría que incluir la producción en tagalo que, por otro lado, ha tenido siempre vocación de ámbito nacional.

No sólo el Renacimiento y el Barroco hispánicos generaron una creación literaria inusitada en el contexto asiático en lengua española, sino que influyeron irreversiblemente en la literatura vernácula en lenguas autóctonas, hasta el grado de que prácticamente todos sus géneros literarios son producto de una aculturación de base hispánica: novena, cenáculo, loa, comedia, zarzuela, pasión, corrido, etc. Primero los *ladinos* filipinos que comprendían tanto latín como español y, a partir del siglo XIX, los incipientes *ilustrados* que formalizan los géneros como tradición autóctona, culminan la consolidación cultural de una

literatura asiática en clave hispánica. Dos libros son capitales para explicar este proceso: *Tagalog Poetry 1570-1898. Tradition and Influences in its Development* de Bienvenido L. Lumbea, y *Contracting Colonialism. Translation and Christian Conversion in Tagalog Society under Early Spanish Rule* de Vicente L. Rafael. El último peldaño será la creación de una épica popular desde el modelo de vida y muerte de Jesús, esto es, la pasión de Cristo como narración revolucionaria, episodio que será magistralmente explicado en el libro de Reynaldo C. Ileto, *Pasyon and Revolution: Popular Movements in the Philippines, 1840-1910*.

La poesía filipina prehispánica — de tradición oral, aunque también susceptible de ser escrita al conocerse al menos dos sistemas escriturarios antes de la llegada de los españoles—, será descrita hasta el grado de la poética, especialmente en los tratados de Gaspar de San Agustín y Francisco Bencuchillo. Virgilio Almario ha recopilado, estudiado y traducido los originales españoles de las cuatro poéticas tagalas clásicas: *Poetikang Tagalog: mga unang pagsusuri sa sining ng pagtulang Tagalog. Fray Gaspar de San Agustín, Fray Francisco Bencuchillo, José P. Rizal, Lope K. Santos*.

Una obra surgida también en los tumultuosos años finales de la década de los ochenta es la de Damiana L. Eugenio, *Awit and Corrido. Philippine Metrical Romances*. Una traducción al inglés de cinco romances se publicó en la antología realizada por varios autores para la *Anthology of Asean Literatures, Philippine Metrical Romances*. Fundamental es también la traducción que Epifanio de los Santos hizo del considerado romance nacional filipino, *Florante at Laura*, obra de Francisco Baltazar, conocido como Balagtás (1788-1862): *Vida de Florante y Laura en el Reino de Albania*. Al hilo de esta argumentación hay que señalar el que se puede considerar primer intento riguroso por sintetizar la historia de la literatura tagala, realizado por el mismo autor, *Literatura tagala: conferencia leída en el Liceo de Manila ante el “Samahan ng mananagálog”*.

A partir de la obra pionera de Epifanio de los Santos se entienden las posteriores historias, como la de Eufonio M. Alip, *Tagalog Literature: A Historico-critical Study*, Manila, Universidad de Santo Tomás, 1930. Durante el periodo norteamericano, la novela en tagalo adquirirá completa madurez—en paralelo con la novela en español—,⁹ y se abandonará el medievalismo del romance a lo Balagtás para edificar un Modernismo al servicio del nacionalismo.¹⁰ Durante la segunda mitad del siglo XX habrá que destacar, por el peso de sus autores y las diferentes aproximaciones al objeto, tres obras: *A Preface to Pilipino Literature*, Manila, desde el marxismo de Epifanio San Juan; *Salimbibig: Philippine Vernacular*

Literature, por el jesuita Joseph A. Galdon, y *Philippine literature: a history & anthology*, desde el comparatismo de cuño nacionalista de Bienvenido Lumbera & Cynthia Nograles Lumbera.

Finalmente, sobre el teatro clásico filipino, son indispensables los trabajos de Nicanor G. Tiongson, crítico que no ha desmayado al escribir en filipino obras decisivas para la historiografía.¹¹ Doreen G. Fernández, siendo igualmente una personalidad en la historia de la crítica filipina, ha preferido el inglés: *Palabas: Essays on Philippine Theater History*. No se puede cerrar este capítulo sin señalar el volumen especial aparecido en *Philippine Humanities Review*, recopilando los artículos de los magnos festivales de *Komedya* y *Sarsuwela* celebrados en la Universidad de Filipinas bajo la dirección de Virgilio Almarino.

IV. Literatura filipina en inglés

La “Literatura filipina en inglés” es la desarrollada en el archipiélago Filipino por la imposición a partir de 1898 de un sistema agresivo de escolarización en lengua inglesa por medio de centenares de profesores estadounidenses. La consigna era *tabula rasa*: “A people that had got as far as Baudelaire in one language was being returned to the ABC’s of another language” (Joaquín 170-71). El fenómeno creó, en primer lugar, una literatura diletante, cuya naturaleza escolar y artificial no podía ser escondida (Alegre Fernández).

Sin embargo, después de 1945 y gracias al triunfo del inglés en la Filipinas postamericana y postcolonial, la extensión y preponderancia de esta lengua para el ámbito culto hace que muy pronto sea considerada como la herramienta para crear una literatura nacional. En esta operación tendrá capital importancia la aparición de dos obras: la recopilación bibliográfica de Leopoldo Yabes, *Philippine Literature in English: 1898-1957* y, sobre todo, la definición del objeto de estudio por Miguel A. Bernad S. J. La operación del padre Bernad, si bien reconocía el legado de la literatura en español, también la dio por fenecida, para dar paso a una literatura de expresión inglesa con la consigna de “renacimiento” literario.¹²

En este momento es cuando surge la obra de los tres principales críticos de la literatura filipina en inglés: Epifanio San Juan, Jr., Gémino H. Abad, y Leonard Casper. Junto a ellos, numerosos textos aparecen con el fin de recopilar o estudiar un aspecto de una literatura que empezaba a ser notable en cantidad, ansiaba la calidad, pero que, en cualquier caso, había logrado imponer el inglés como lengua del debate crítico. Serán también esenciales las contribuciones que manifiesten el dinamismo y la capacidad de la literatura en inglés para agitar el mundo literario filipino, frente a la clara evaporización de

la literatura en español y las tensiones de la literatura en filipino.¹³ Finalmente hay que señalar una nueva historiografía que, una vez realizado el trabajo de recopilación y crítica formalista, se cuestiona la propia realidad de una literatura desarraigada, tanto en suelo filipino como en la diáspora norteamericana.¹⁴

V. Literatura filipina en lenguas regionales

Por “Literatura filipina en lenguas regionales” se entiende la creación literaria en una de las numerosas lenguas autóctonas del archipiélago Filipino, bien sean de ámbito supraregional (visaya, ilocano, bicolano, pampango, pangasinense, ilongo, waray-waray, tausug, maranao, maguindanao y chabacano), regional (ibatán, ibanag, palawano, calamiano, subanon, manobo, sama, etc.), o local (aeta, kinaray-a, mangyán, kalinga, ifugao, ibalói, gaddang, tboli, batak, etc.). La principal problemática que tienen estas literaturas es la de su marginalidad, agudizada más en unas que en otras, pero todas con falta de medios de difusión, reconocimiento y apoyo públicos y, en muchos casos, falta de los mínimos elementos lingüísticos de normalización y normativización.¹⁵

En origen estas literaturas constituyen principalmente un conjunto disperso de tradiciones orales y folklóricas, epopeyas, narraciones épicas, proverbios, adivinanzas, mitos y leyendas. Fueron magistralmente recopilados sin embargo por la monumental obra de Damiana L. Eugenio, en ocho volúmenes: *Philippine Folk Literature Series: An Anthology* (I); *The Myths* (II); *The Legends* (III); *The Folktales* (IV); *The Riddles* (V); *The Proverbs* (VI); *The Folk Songs* (VII); *The Epics* (VIII), Quezon City, Universidad de Filipinas, 1981-2001.¹⁶ Con la hispanización del archipiélago, por medio de *artes y vocabularios*, se desarrollan tradiciones escritas, romances, comedias, poemas y doctrinas. Para finales del siglo XIX, muchas literaturas contaban con una incipiente tradición culta, que eclosionó definitivamente en el siglo XX con obras historiográficas particulares de las principales literaturas: cebuana,¹⁷ bicolana,¹⁸ pampanga,¹⁹ ilocana,²⁰ ilonga,²¹ waray²² y chabacana,²³

Finalmente, se trata de literaturas con escasísimas posibilidades de difusión, al existir tan sólo semanarios divulgativos para las principales lenguas (*Livayway* para tagalo, *Bannawag* para ilocano, *Bisaya*, e *Hiligaynon*), y prácticamente nada para el resto de lenguas. Aún así, las literaturas regionales están en proceso de expansión y son cada vez más numerosas las publicaciones e incluso los premios literarios, como el “Premio Tomás Arejola para sa Literaturang Bikolnon”.²⁴

VI. Otras literaturas filipinas

El cuadro de las literaturas filipinas lo completan las obras generadas por influencia de las dos grandes civilizaciones asiáticas llegadas al archipiélago antes de los españoles: la cultura islámica y la cultura china. Por “Literatura islámica filipina” se entiende la literatura de naturaleza islámica del archipiélago Filipino. En este sentido, la literatura propiamente de los grupos etnolingüísticos islamizados en el archipiélago Filipino no tiene por qué ser de contenido islámico. Más bien, al contrario, mucha de esta literatura y tradiciones orales suelen reflejar un mundo preislámico. Así, el estudio de la literatura de las comunidades islámicas en Filipinas se ha desarrollado como el resto de literaturas regionales, hablando por consiguiente de “literatura taugug”, “literatura maguindanao”, “literatura maranao”, etc. De forma general y en extensión, también podría llamarse «Literatura mora», en virtud de que la comunidad islámica filipina se conocer genéricamente con el término de “moros”.

En cuanto a la “Literatura china filipina”, hay que entender la literatura escrita por filipinos de origen étnico chino, en lenguas china, española, inglesa o tagala. Se originó con obras en chino,²⁵ y en la actualidad empiezan a ser abundantes otra vez las obras filipinas en chino.²⁶ Pero si durante el periodo español la identidad étnica china se subsumía en el conjunto filipino, en nuestros días se está poniendo de relieve el hecho diferencial, primero con el desarrollo notable de una literatura china filipina de expresión inglesa y, como hemos mencionado, con la proliferación de obras en lengua china.²⁷ Sin embargo, no existe todavía una obra coherente que pueda explicar la singular riqueza de la literatura china filipina.

Notas

¹ Véanse los ensayos de Donoso reseñados en bibliografía. El presente trabajo tiene su versión más extensa y bibliográficamente exhaustiva en “Historiografía de las Letras Filipinas” incluido en el volumen editado por Aullón de Haro y reseñado en bibliografía (texto en prensa).

² Primero el certificado de defunción se establecerá en 1987, con el paso de los años se trasladará sorprendentemente a 1945.

³ Éste sería el caso de *Lo último de Filipinas. Antología poética*, obra manufacturada con demasiada celeridad sin atender a los requisitos mínimos de lo que una antología debe de ser, sobre todo en la parte española. Al menos tiene el mérito de haber traducido al español poesía filipina actual en filipino e inglés. Una antología de cuentos clásicos filipinos es la Manuel García Castellón; *Cuentos Hispanofilipinos* recoge relatos contemporáneos de Edmundo Farolán y Paulina Constanca. Finalmente, hay que destacar la pequeña pero elegante antología mexicana de Pablo Laslo & Raúl Guerrero Montemayor, *Breve antología de la Poesía Filipina (poetas de habla española)* con un estudio preliminar de Luis G. Miranda.

⁴ Saldrá en opúsculo individual por Publicaciones del Círculo Filipino.

⁵ Tendríamos que destacar tres obras que resultan especialmente pertinentes: la de Doreen G. Fernández *Panitikan. Un ensayo sobre literatura filipina*, traducción de Edgardo Tiamson Mendoza; la de Nicanor G. Tiongson *Dulaan. Un ensayo sobre teatro filipino*, traducción de Emmanuel Luis Romanillos y la de Resil B. Mojares, *Panitikan. An Essay on the American Colonial and Contemporary Traditions in Philippine Literature*. Esta última, a pesar de que su título puede confundir, trata en su mayor parte de literatura en español, ya que durante el periodo americano fue la predominante junto a las literaturas vernáculas.

⁶ <<http://revista.carayanpress.com/>>

⁷ Luis Cuesta, recientemente fallecido, tuvo la bondad de darnos una serie de Programas del Nuevo Teatro Fil-Hispánico y la Casa de España, que serán esenciales en la reconstrucción de esta olvidada parte de la historia literaria: *De profesión, sospechoso* de Alfonso Paso (1983); *A Belén, Pastores* de Alejandro Casona (1985); *La Herida Luminosa* de José María de Segarra (1986); *El casado casa quiere* de Alfonso Paso (1991); *Casado de Día. Soltero de Noche* de Julio Mathías (1992) *Amor en blanco y negro* de Julio Mathías (1992).

⁸ La novela de Rizal publicada en 2011 presenta la edición crítica de Isaac Donoso y la traducción inglesa de Charles E. Derbyshire, con prólogo de Ambeth Ocampo y epílogo de Ino Manalo, es ilustrada por Juan Luna.

⁹ Véanse las publicaciones de Soledad S. Reyes y de Patricia May B. Jurilla.

¹⁰ Me refiero a *Balagtismo versus Modernismo* de Virgilio S. Almario.

¹¹ Por ejemplo *Kasaysayan at estetika ng sinakulo at ibang dulang panrelibiyon sa Malolos...*, *Kasaysayan ng Komedya sa Pilipinas: 1772-1982, Komedya y Sinakulo*.

¹² De ahí que los autores de sensibilidad progresista se vean en la obligación de usar el inglés para atacar precisamente el modelo capitalista americano impuesto en Filipinas, como en Salvador P. López, *Literature and Society*.

¹³ En este perfil habría que incluir las entrevistas de Roger J. Bresnahan, *Conversations with Filipino Writers*, 1990, y *Angles of Vision. Conversations on Philippine Literature*, 1992.

¹⁴ Citamos, por ejemplo, a Augusto F. Espiritu Jennifer C. McMahon.

¹⁵ En este escenario es donde se encuentra también en la actualidad la literatura filipina en español, en el espectro de las numerosas literaturas marginadas y condenadas a la diglosia por la preponderancia del inglés como lengua culta y del filipino como lengua nacional.

¹⁶ La historiografía general de las epopeyas filipinas se completa con los trabajos de E. Arsenio Manuel, Nicole Revel y Grace Nono. Son de especial relevancia los trabajos realizados por la investigadora francesa Nicole Revel, en razón de lo cual el Archivo de la Universidad Ateneo de Manila en Quezon City posee el mayor registro audiovisual del patrimonio oral filipino, fondo conocido como *Philippine Oral Epics* (actualmente en proceso de digitalización).

¹⁷ Cf. *Cebuano literature* de Resil B. Mojares y los volúmenes *Cebuano Poetry* y *Dulaang Cebuano*.

¹⁸ Cf. los estudios de María Lilia F. Realubit y de Paz Verdades M. Santos.

¹⁹ Cf. los estudios de Rosalina Iban-Castro, Edna Z. Manlapaz y Evangelina Hilario-Lacson.

²⁰ Cf. Leopoldo Y. Yabes.

²¹ Cf. *Hiligaynon literature* de Lucila V. Hosillos y también por Hosillos hay que señalar la obra crítica sobre literatura hiligaynon más ambiciosa, la edición, traducción y estudio de *Juanita Cruz* en tres volúmenes.

²² Cf. los estudios de Gregorio C. Luangco y de Victor N. Sugbo.

²³ Cf. *Zamboanga Chabacano Folk Literature* de Orlando Cuartocruz.

²⁴ Como muestra, mencionamos que en 2006 la obra ganadora fue la de Jaime Jesús U. Borlagdan, *Que lugar este*. Puede verse que, los numerosos hispanismos de las lenguas filipinas hacen de las literaturas regionales un verdadero mosaico cultural.

²⁵ Con dos de los tres primeros *incunabula* filipinos: 1) *Doctrina Christiana en letra y lengua china, compuesta por los padres ministros de los sangleyes, de la Orden de Sancto Domingo. Con licencia, por Keng yong, china, en el parian de Manila*, sin fecha; y 2) *Hsin-k'o seng shih Kao-mu Hsien chuan Wu-chi t'ien-chu Cheng-chiao chen chuan shih-lu*, obra de Juan Cobo con título español *Apología de la verdadera religión*, fechada en 1593.

²⁶ Por ejemplo Ching Tam Cua, *Flores de Mayo: Tatlong Piling Kwento*.

²⁷ Las obras que explican este decurso son los trabajos de Andrew K. Arriola & Grace C. Pe, de Shirley O. Lua y de Caroline S. Hau (ed.). Una obra transcendental en la consolidación de la literatura filipina escrita en clave china es la de R. Kwan Laurel.

Bibliografía

- Alegre, Edilberto N. y Fernández, Doreen. *The Writer and His Milieu: An Oral History of First Generation Writers in English*. Manila: Universidad de la Salle, 1984. Impreso.
- Alinea, Estanislao B. *Historia analítica de la literatura filipinohispana (Desde 1566 hasta mediados de 1964)*. Ciudad de Quezon: Imprenta Los Filipinos, 1964. Impreso.
- Alip, Eufronio M. *Tagalog Literature: A Historico-critical Study*. Manila: Universidad de Santo Tomás, 1930. Impreso.
- Almario, Virgilio, ed.. *Philippine Humanities Review*. Vol. 11-12. Quezon City: Universidad de Filipinas, 2009-2010. Impreso.
- . *S. Balagtasismo versus Modernismo: Panulaang Tagalog sa ika-20 siglo*. Quezon City: Ateneo de Manila, 1984. Impreso.
- . *Poetikang Tagalog: mga unang pagsusuri sa sining ng pagtulang Tagalog*. Fray Gaspar de San Agustín, Fray Francisco Bencuchillo, José P. Rizal, Lope K. Santos. Quezon City: Universidad de Filipinas, 1996. Impreso.
- Anthology of Asean Literatures, Philippine Metrical Romances*. Manila: Nalandangan, 1985. Impreso.
- Arriola, Andrew K. y Pe, Grace C., Eds. *Discovering New Horizons: Anthology of Chinese Filipino Literature in English*. Manila: World News, 1989. Impreso.
- Borlagdan, Jaime Jesús U. *Que lugar este*. Tabaco: Suralista Press, 2009. Impreso.
- Bresnahan, Roger J. *Angles of Vision. Conversations on Philippine Literature*. Quezon City: New Day, 1992. Impreso.
- . *Conversations with Filipino Writers*. Quezon City: New Day, 1990. Impreso.
- Cebuano Poetry / Sugbuanong Balak until 1940*. Cebú: Cebuano Studies Center, 1988. Impreso.
- Ching Tam Cua. *Flores de Mayo: Tatlong Piling Kwento*, traducción de Joaquín Sy. Manila: Kaisa Para sa Kaunlaran, 2003. Impreso.
- Colomé, Delfín. *La canción más fuerte*. Manila: Instituto Cervantes, 2000. Impreso.
- Cuartocruz, Orlando (dir.). *Zamboanga Chabacano Folk Literature*. Zamboanga: Western Mindanao State University, 1992. Impreso.
- De los Santos, Epifanio. *Literatura tagala: conferencia leída en el Liceo de Manila ante el "Samahan ng mananagalog"*. Madrid: Est. tip de Fortanet, 1909. Impreso.
- Del Castillo y Tuazon, Teófilo y Medina, Buenaventura S. Jr. *Philippine Literature. From Ancient Times to the Present*. Manila: Philippine Graphic Arts, 2002 (1974). Impreso.
- Donoso, Isaac. "Cuestiones de historiografía literaria filipina". *Revista Filipina* I.1 (2013): s.p. Internet.
- . "Historiografía de las Letras Filipinas". Aullón de Haro, Pedro (ed.). *Metodologías históricas e Historiografía literaria*. Madrid: Clásicos Dykinson. En prensa.
- . "Intracomparatismo: El paradigma filipino". Pedro Aullón de Haro (ed.), *Metodologías comparatistas y Literatura comparada*. Madrid: Clásicos Dykinson. 2012. 527-33. Impreso.
- . "La formación de la historiografía literaria filipina", *Perro Berde. Revista hispano-filipina de agitación cultural*. Manila: Embajada de España, 2010. 107-11. Impreso.
- Donoso, Isaac y Gallo, Andrea. *Literatura hispanofilipina actual*. Madrid: Verbum, 2011. Impreso.
- Dulaang Cebuano*. Quezon City: Ateneo de Manila, 1997. Impreso.
- Espíritu, Augusto F. *Five Faces of Exile: The Nation and Filipino American Intellectuals*. Stanford: Stanford University Press, 2005. Impreso.
- Eugenio, Damiana L. *Awit and Corrido. Philippine Metrical Romances*. Quezon City: Universidad de Filipinas, 1987. Impreso.

-
- . *Philippine Folk Literature Series: An Anthology* (I); *The Myths* (II); *The Legends* (III); *The Folktales* (IV); *The Riddles* (V); *The Proverbs* (VI); *The Folk Songs* (VII); *The Epics* (VIII). Quezon City: Universidad de Filipinas, 1981-2001. Impreso.
- Farolán, Edmundo y Paulina Constanca. *Cuentos Hispanofilipinos*. Quezon City: Central Books, 2009. Impreso.
- Fernández, Doreen G. *Palabas: Essays on Philippine Theater History*. Quezon City: Ateneo de Manila, 1996. Impreso.
- . *Panitikan. Un ensayo sobre literatura filipina*, traducción de Edgardo Tiamson Mendoza. Manila: Centro Cultural de Filipinas, 1990. Impreso.
- Francisco Baltazar *Florante at Laura, Vida de Florante y Laura en el Reino de Albania, deducida de la historia o crónica pintoresca de las gestas del antiguo Imperio Heleno y versificada por un amante de la Poesía Tagala*. Trad. Epifanio de los Santos. [s.l], [s.n], 1925. Impreso.
- Galdon, Joseph A. *Salimbibig: Philippine Vernacular Literature*. Quezon City: Ateneo de Manila, 1980. Impreso.
- García Castellón, Manuel. *Estampas y cuentos de la Filipinas hispánica*. Madrid: Clan, 2001. Impreso.
- Hau, Caroline S., ed.. *Intsik: An Anthology of Chinese Filipino Writing*. Manila: Anvil, 2000. Impreso.
- Hilario-Lacson, Evangelina. *Kapampangan writing: a selected compendium and critique*. Manila: Instituto Histórico Nacional, 1984. Impreso.
- Hosillos, Lucila V. "Interactive Vernacular, National Literature: Magdalena G. Jalandoni's Juanita Cruz as Constituent of Filipino National Literature". Jalandoni, Magdalena Gonzaga. *Juanita Cruz: Nobela nga Nasulat sa Panugiron kag sa Binisaya nga Hiligaynon; Juanita Cruz: A Novel*, traducida por Ofelia Ledesma Jalandoni. Quezon City: Universidad de Filipinas, 2006. Impreso.
- . *Hiligaynon literature: texts and contexts*. Quezon City: Aqua-Land Enterprises, 1992. Impreso.
- Icban-Castro, Rosalina. *Literature of the Pampangos*. Manila: University of the East Press, 1981. Impreso.
- Ileto, Reynaldo C. *Pasyon and Revolution: Popular Movements in the Philippines, 1840-1910*. Quezon City: Ateneo de Manila, 1979. Impreso.
- Joaquín, Nick. *The Woman Who Had Two Navels*. Manila: Bookmark, 2005. Impreso.
- Jurilla, Patricia May B. *Tagalog Bestsellers of the Twentieth Century. A History of the Book in the Philippines*. Quezon City: Ateneo de Manila, 2008. Impreso.
- La Hispanidad en Filipinas*. Madrid: Publicaciones del Círculo Filipino, 1961. Impreso.
- Laslo, Pablo y Guerrero Montemayor, Raúl. *Breve antología de la Poesía Filipina (poetas de habla española)*, estudio preliminar de Luis G. Miranda. México: B. Costa Amic, 1966. Impreso.
- Laurel, R. Kwan. *Ongpin Stories*. Manila: Kaisa Para sa Kaunlaran, 2008. Impreso.
- Leopoldo Yabes, *Philippine Literature in English: 1898-1957. A Bibliographical Survey*. Quezon City: Universidad de Filipinas, 1958. Impreso.
- Lifshey, Adam. *The Magellan Fallacy: Globalization and the Emergence of Asian and African Literature in Spanish*. Ann Arbor: Universidad de Michigan Press, 2012. Impreso.
- López, Salvador P. *Literature and Society*. Manila: Philippine Book Guild, 1940. Impreso.
- Lua, Shirley O. *An introduction to Chinese-Philippine Drama: A Survey of its Development and Analyses of Four Selected Plays*. Manila: Universidad de La Salle, 1995. Impreso.
- Luangco, Gregorio C. *Waray Literature: An Anthology of Leyte-Samar Writings*. Tacloban: Divine Word University Publications, 1982. Impreso.

-
- Lumbera, Bienvenido L. *Tagalog Poetry 1570-1898. Tradition and Influences in its Development*. Quezon City: Ateneo de Manila, 1986. Impreso.
- Lumbera, Bienvenido y Nograles Lumbera, Cynthia. *Philippine literature: a history & anthology*. Manila: National Book Store, 1982. Impreso.
- Manlapaz, Edna Z. *Kapampangan literature: a historical survey and anthology*. Quezon City: Ateneo de Manila, 1981. Impreso.
- Manuel, E. Arsenio. "A Survey of Philippine Epics". *Asian Folklore Studies* 22 (1963): 1-76. Impreso.
- Mariñas, Luis. *La literatura filipina en castellano*. Madrid: Editora Nacional, 1974. Impreso.
- Mariño, Pilar. *Philippine Short Stories in Spanish (1900-1941)*. Quezon City: Universidad de Filipinas, 1989. Impreso.
- Martín de la Cámara, Eduardo *Parnaso Filipino. Antología de poetas del archipiélago magallánico*. Barcelona: Maucci, 1922. Impreso.
- McMahon, Jennifer C. *Dead Stars: American and Philippine Literary Perspectives on the American Colonization of the Philippines*. Quezon City: Universidad de Filipinas, 2011. Impreso.
- Miguel A. Bernad S. J. *Philippine Literature: A Twofold Renaissance*. Manila: Bookmark, 1963. Impreso.
- Mojares, Resil B. *Cebuano literature: a survey and bio-bibliography with finding list*. Cebú: Universidad de San Carlos, 1975. Impreso.
- . *Panitikan. An Essay on the American Colonial and Contemporary Traditions in Philippine Literature*. Manila: Centro Cultural de Filipinas, 1994. Impreso.
- Nono, Grace. *The Shared Voice Chanted and Spoken Narratives from the Philippines*. Manila: Anvil, 2008. Impreso.
- Ordóñez, Elmer A., Ed. *Nationalist Literature. A Centennial Forum*. Quezon City: Universidad de Filipinas, 1996. Impreso.
- Ortiz Armengol, Pedro. *Letras en Filipinas*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 1999. Impreso.
- Rafael, Vicente L. *Contracting Colonialism. Translation and Christian Conversion in Tagalog Society under Early Spanish Rule*. Quezon City: Ateneo de Manila, 1988. Impreso.
- Realubit, María Lilia F. *Bikol Literary History*. [s.l.], [s.n.], [s.a.]. Impreso.
- Retana, Wenceslao Emilio. *De la evolución de la literatura castellana en Filipinas: los poetas. Apuntes críticos*. Madrid: Lib. General de Victoriano Suárez, 1909. Impreso.
- . *Noticias histórico-bibliográficas del teatro en Filipinas desde sus orígenes hasta 1898*. Madrid: Victoriano Suárez, 1909. Impreso.
- Revel, Nicole, Ed. *Literature of Voice. Epics in the Philippines*. Quezon City: Ateneo de Manila, 2005. Impreso.
- Reyes, Soledad S. *Nobelang tagalog, 1905-1975: tradisyon at modernism*. Quezon City: Ateneo de Manila, 1982. Impreso.
- Rizal, José. *Noli me tangere*, edición crítica de Isaac Donoso, traducción inglesa de Charles E. Derbyshire, prólogo de Ambeth Ocampo, epílogo de Ino Manalo, ilustrada por Juan Luna. Quezon City: Vibal Foundation, 2011. Impreso.
- . *Prosa selecta. Narraciones y Ensayos*, edición de Isaac Donoso. Madrid: Verbum, 2012. Impreso.
- Rosa, Jaime B. *Lo último de Filipinas. Antología poética*. Madrid: Huerga & Fierro, 2001. Impreso.
- San Juan, Epifanio. *A Preface to Pilipino Literature*. Manila: Alemar-Phoenix, 1971. Impreso.

- Santos, Paz Verdades M. *Maharang, Mabamis na Literatura sa mga Tataramon na Bikol (Spices and Sweets: Literature in the Bikol Languages)*. Manila: Universidad de la Salle & Veeppress, 2010. Impreso.
- Sugbo, Victor N. *Tinipigan: An Anthology of Waray Literature*. Manila: National Commission for Culture and Arts, 1995. Impreso.
- Tiongson, Nicanor G. *Dulaan. Un ensayo sobre teatro filipino*, traducción de Emmanuel Luis Romanillos. Manila: Centro Cultural de Filipinas, 1990. Impreso.
- . *Kasaysayan at estetika ng sinakulo at ibang dulang panrelihiyon sa Malolos: kalakip ang orihinal, partitura; mga larawan ng pagtatanghal*. Quezon City: Ateneo de Manila, 1975. Impreso.
- . *Kasaysayan ng Komedya sa Pilipinas: 1772-1982*. Manila: Universidad de la Salle, 1982. Impreso.
- . *Komedya*. Quezon City: Universidad de Filipinas, 1999. Impreso.
- . *Sinakulo*. Quezon City: Universidad de Filipinas, 1999. Impreso.
- Veyra, Jaime Carlos de. "La Hispanidad en Filipinas". Díaz-Plaja, Guillermo (dir.). *Historia General de las Literaturas Hispánicas*. Barcelona: Vergara, 1949, vol. V. 509-525. Impreso; también en opúsculo individual *La Hispanidad en Filipinas*. Madrid: Publicaciones del Círculo Filipino, 1961. Impreso.
- Yabes, Leopoldo Y. *A Brief Survey of Iloko Literature from the Beginnings to Its Present Development, with a Bibliography of Works Pertaining to the Iloko People and their Language*. Manila: [el autor], 1936. Impreso.